Naciones Unidas S/PV.4105 (Resumption 1)



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4105[a] sesión

Lunes 28 de febrero de 2000, a las 16.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Listre	(Argentina)
Miembros:	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Vámos-Goldman
	China	Sr. Chen Xu
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Dejammet
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Kasse
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. Hamer
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Ben-Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

Informe del Sr. Carl Bildt, Enviado Especial del Secretario General para los Balcanes

00-31840 (S)

Se reanuda la sesión a las 16.40 horas.

Sr. Chen Xu (China) (*habla en chino*): La delegación de China desearía agradecer al Sr. Carl Bildt su exposición tan informativa. Desde que asumió las funciones de Enviado Especial del Secretario General para los Balcanes, el Sr. Carl Bildt se ha esforzado mucho por promover la paz y la estabilidad de la región. Desearíamos expresar nuestro agradecimiento por su empeño.

Todos estos años, la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, ha trabajado arduamente a fin de resolver los problemas de los Balcanes. Las Naciones Unidas han realizado diferentes actividades en la región, incluso operaciones de mantenimiento de la paz. Algunas de estas actividades fueron provechosas y otras no han logrado resultados satisfactorios para la comunidad internacional. Por consiguiente, la revisión seria de las experiencias adquiridas y de las lecciones aprendidas en los Balcanes pueden brindar una buena orientación para la labor futura de las Naciones Unidas.

La delegación de China considera que el logro eficaz de la paz y la estabilidad sostenidas en los Balcanes requiere la rigurosa adhesión a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, en particular a los principios de la solución pacífica de las controversias, la no injerencia en los asuntos internos, el respeto de la soberanía y la integridad territorial. Creemos también que en los países en cuestión se deben proteger los intereses y derechos de las minorías étnicas.

La paz y el desarrollo sostenidos en los Balcanes dependen de la voluntad política de los países de la región, incluida la República Federativa de Yugoslavia, y de los esfuerzos constructivos de la comunidad internacional. Ambos elementos se complementan y son indispensables. En este momento, el restablecimiento de un entorno seguro, el retorno de los refugiados y la rehabilitación económica de la región constituyen tareas urgentes que deben abordar los países afectados y la comunidad internacional. Son también importantes requisitos previos para lograr la paz y la estabilidad sostenidas, así como la prosperidad para todos los países y las comunidades étnicas de la región.

Los países de los Balcanes y la comunidad internacional ya han desplegado enormes esfuerzos en esas esferas, pero quedan pendientes tareas muy complejas. Consideramos que la comunidad internacional debería seguir apoyando los esfuerzos de los países de la región encaminados a lograr la estabilidad y la rehabilitación económica. Al respecto, debería ayudárseles ante todo a lograr el gobierno propio y la autosuficiencia reduciendo gradualmente su dependencia de la asistencia proveniente del exterior ya que, después de todo, la solución general de los problemas de los Balcanes radica en última instancia en los propios países y los pueblos de la región.

El Gobierno y el pueblo de China han venido observando la situación en los Balcanes con preocupación. Apoyamos los esfuerzos de los países de la región y de las Naciones Unidas por lograr la paz y el desarrollo en la región. Nos preocupa profundamente el continuo deterioro de la situación en Kosovo. Esperamos que la comunidad internacional tome medidas para proteger en forma eficaz la seguridad de todas las comunidades étnicas en Kosovo y para preservar allí la paz y la estabilidad.

Para concluir, esperamos sinceramente que los países y los pueblos de los Balcanes actúen de acuerdo a los intereses fundamentales de sus respectivos pueblos a fin de que puedan abordar sus problemas históricos, étnicos, religiosos y territoriales conjuntamente, así como resolver sus controversias mediante consultas y negociaciones. Esto no sólo corresponde a los intereses fundamentales de los países y pueblos de la región, sino que además es fundamental para la paz y la estabilidad de Europa y del mundo.

Sr. Vámos-Goldman (Canadá) (*habla en inglés*): Nosotros también agradecemos al Sr. Bildt su exposición tan informativa y estamos muy de acuerdo en que la solución de los problemas que asolan a los Balcanes —tales como las poblaciones desplazadas por la guerra, la migración ilegal, la delincuencia organizada, la proliferación de armas pequeñas y de armas ligeras, las violaciones de los derechos humanos— sólo puede encontrarse en un contexto regional más amplio.

Considerando el carácter y el enfoque interactivo de este debate, desearíamos limitarnos a un comentario y a un interrogante sobre las diversas cuestiones acerca de las cuales el Sr. Bildt informó al Consejo.

El comentario se refiere a la República Federativa de Yugoslavia. A nuestro juicio, las Naciones Unidas transitan una senda delicada entre el imperativo para legitimizar las necesidades humanitarias y la necesidad de garantizar que el Gobierno, dirigido por un criminal de guerra contra el cual pesan acusaciones formales, quede aislado. Tomamos nota de que en las últimas observaciones que formulara el Sr. Bildt en Sarajevo las sanciones generales contra la República Federativa de Yugoslavia han provocado el aumento de la corrupción y el crimen. Canadá considera que las sanciones dirigidas contra el régimen siguen

teniendo un papel significativo para aislar al Gobierno de Milosevic. Además, si la República Federativa de Yugoslavia desea beneficiarse de las iniciativas regionales como el Pacto de Estabilidad, debe demostrar claramente que se adhiere a la reforma y al propósito de construir una sociedad segura y democrática.

El interrogante se refiere a Montenegro. Estamos de acuerdo en que necesitamos alentar a que en Montenegro se prosiga con prudencia el proceso de reforma democrática y económica. El Sr. Bildt mencionó que es necesario que la comunidad internacional proporcione a Montenegro asistencia financiera. Nos interesaría saber su opinión en lo que respecta a la manera en que esto puede facilitarse en las iniciativas regionales como el Pacto de Estabilidad, y la forma en que éstas pueden usarse para promover lo que se ha obtenido en aras de la prosperidad y la estabilidad generales de la región.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Seré sumamente breve.

En primer lugar, desearía agradecer al Sr. Bildt su informativa exposición de esta mañana y su análisis minucioso y perspicaz. Considero que, en este contexto, es muy útil para todos nosotros la imagen de equilibrar desintegración con integración, y garantizar que, en última instancia, los que se hallan a favor de la integración sean los que salgan airosos. También es evidente, como lo ha señalado el Sr. Bildt, que las probabilidades de éxito en los Balcanes mejorarán sustancialmente cuando todos los protagonistas clave del exterior puedan trabajar conjuntamente.

Es igualmente importante que, como él también ha dicho, tratemos de ampliar la base del diálogo con los pueblos de la región para asegurar que toda estructura de largo plazo que concibamos siga siendo viable a largo plazo. En este sentido, creo que fue útil que pusiera de relieve la complejidad del modo de encarar al Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia.

Evidentemente, esto es algo para lo que no habrá una solución fácil de alcanzar en tanto los acusados de haber cometido crímenes de guerra sigan en el poder, pero —y en esto no estaría de acuerdo con lo que el Embajador Lavrov dijo esta mañana— la solución no es reducir de algún modo el peso de las instituciones y los factores en cuestión, en especial el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Después de todo, un crimen de lesa humanidad es un crimen de lesa humanidad. Ninguno de nosotros debe olvidar esto, ni tampoco olvidar que el Tribunal es un órgano imparcial, que se estableció con el apoyo de todos los miembros del Consejo de Seguridad y al que debe permitírsele llevar a cabo su labor.

El Sr. Bildt nos ha recordado acertadamente que, en relación con la cuestión de la República Federativa de Yugoslavia, tenemos la cuestión de Montenegro. También a nosotros nos han preocupado la situación de Montenegro y los vínculos y la interacción entre los Gobiernos de Serbia y de Montenegro. Me interesaría mucho escuchar la evaluación del Sr. Bildt sobre el rumbo que ha tomado Montenegro y sobre las medidas adicionales que puede adoptar la comunidad internacional en su conjunto para asegurar que no tome el camino equivocado.

Por último, como ha recalcado el Embajador Dejammet —y quisiera decir que estoy de acuerdo prácticamente con todas las palabras que pronunció esta mañana—, esto requerirá el apoyo continuo de la comunidad internacional a largo plazo y en forma sostenida. Todos conocemos los problemas específicos de Kosovo y, como lo han dicho muchos oradores, tendremos la oportunidad de debatirlos la semana próxima. No obstante, deseo señalar que, en el fin de semana, el Reino Unido anunció que duplicaba su contribución a la policía civil de las Naciones Unidas en Kosovo. Esperamos que, en pequeña medida, este sea un importante indicio de la voluntad de todos nosotros de llenar el evidente vacío que existe en esa esfera.

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitar a usted y a su delegación por haber organizado esta reunión, así como expresar sincero reconocimiento y agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Carl Bildt, por la información amplia y útil que nos ha presentado sobre la situación imperante en los Balcanes.

Mi delegación acoge con beneplácito esta oportunidad de debatir la situación general de los Balcanes, teniendo en cuenta la complejidad de los problemas culturales, económicos, sociales y políticos que enfrenta hoy el pueblo de Europa sudoriental. Tomamos nota con desaliento de que la situación general de Europa sudoriental se vio precipitada en gran medida por la inestabilidad política causada por los acontecimientos que dieron lugar a la desintegración de la ex República Socialista de Yugoslavia y los acontecimientos ulteriores. En el proceso, la guerra que causó la desintegración de la federación destruyó mercados comerciales viables, interrumpió los vínculos de transporte y dio lugar a problemas de refugiados sin precedentes en Europa desde la segunda guerra mundial. El número de refugiados y personas desplazadas; la destrucción de las propiedades; la separación de las familias y las insensatas matanzas,

también conocidas como depuración étnica, se han transformado en una historia que revela la situación en la región y otros lugares. Sin embargo, la historia social de la región proporciona el contexto dentro del que puede contemplarse la solución de estos problemas.

En este sentido, estamos de acuerdo con las opiniones del Secretario General, los Estados miembros de la Unión Europea y, de hecho, el resto de la comunidad internacional en que un marco regional para la estabilidad de Europa sudoriental debe basarse en la Carta de las Naciones Unidas y los tratados y convenciones internacionales pertinentes.

La situación de seguridad en los Balcanes, caracterizada por los acontecimientos más recientes acaecidos en la ciudad de Mitrovica, en Kosovo, exige que la comunidad internacional actúe con celeridad al abordar los problemas de estos países en un marco regional, teniendo presentes las características culturales y la sensibilidad de las distintas comunidades. Expresamos la esperanza de que el estallido de violencia en Mitrovica entre los serbios y los albaneses no continúe intensificándose, ya que ello pondría en peligro la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Mi delegación espera con interés que se nos proporcione información adecuada sobre esa situación.

Consideramos que para resolver la situación en los Balcanes la comunidad internacional debería instituir una serie de conferencias de seguridad regionales a fin de elaborar un plan de solución amplia que comprenda, entre otras cosas, los siguientes elementos:

En primer lugar, deben garantizarse los derechos de los refugiados y las personas desplazadas a regresar a sus hogares y países de origen con dignidad y deben restaurárseles sus propiedades. En segundo lugar, debe examinarse y adaptarse el Pacto de Estabilidad para que incluya a la República Federativa de Yugoslavia. En tercer lugar, deben proporcionarse programas de aumento de la capacidad institucional, de adiestramiento y socioeconómicos. Esto facilitaría el ingreso de esos países al mercado económico más amplio de la Unión Europea.

Si bien la comunidad internacional presta al pueblo de los Balcanes la asistencia que necesita para reconstruir las instituciones sociales y la estabilidad económica, también es esencial que el pueblo de los Balcanes coopere con la comunidad internacional para facilitar su integración en el sistema económico europeo más amplio. A este respecto, mi delegación encomia la conferencia de donantes celebrada en Sarajevo con el fin de generar suficientes recursos para la región, así como la adopción de una posición común para el establecimiento del Pacto de Estabilidad.

Por último, expresamos nuestro reconocimiento a los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales que actualmente participan de una u otra forma en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en los Balcanes.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Al igual que oradores anteriores, deseo dar las gracias al Sr. Bildt por la información que nos ha presentado sobre la situación en los Balcanes. Hemos valorado su franca evaluación de lo que deben hacer la comunidad internacional y los países interesados para lograr la estabilidad autosostenida a la que hizo referencia el Sr. Bildt.

Reconocemos el hecho de que su posición como Enviado Especial del Secretario General en los Balcanes le ha brindado una perspectiva ventajosa muy útil para observar los problemas de cada país como parte de un mosaico más amplio y le ha permitido señala la necesidad de alcanzar una solución amplia que abarque a la región en su conjunto.

Como señaló el Sr. Bildt, la región de los Balcanes fue motivo de preocupación para la comunidad internacional durante la mayor parte del decenio de 1990 y, aunque hay motivos para tener optimismo en algunos casos, reconocemos que aún queda mucho por hacer. Los recientes estallidos de violencia en Kosovo indican que aún queda un largo camino por recorrer y nos preocupa el hecho de que los incidentes como los de Mitrovica puedan ser un nuevo revés para el frágil proceso de paz.

Estamos de acuerdo en que las Naciones Unidas aún tienen un papel fundamental que desempeñar en la consolidación de la paz en los Balcanes. Vemos que el restablecimiento de la paz y la seguridad son requisitos previos indispensables para el desarrollo de la región, incluida la plena reintegración de los refugiados y de las personas internamente desplazadas a la sociedad.

La coexistencia pacífica y la creación de una sociedad multiétnica son fundamentales para el desarrollo a largo plazo de los Balcanes, y debemos hacer hincapié en que no puede haber discriminación por motivos de religión, nacionalidad o grupo étnico, porque mientras eso suceda no habrá un progreso real. Por lo tanto condenamos firmemente toda violencia étnica o cualquier violencia que se base en alguna forma de discriminación, y en ese sentido

subrayamos la importancia que atribuimos a la labor del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Mi delegación considera que existen numerosas esferas en las que las Naciones Unidas deben proseguir su tarea con el fin de colaborar en la consolidación de la paz, en la reconstrucción y en los esfuerzos de desarrollo. Esto incluye la reforma administrativa; el mantenimiento del orden público, incluido el establecimiento de un sistema judicial y de un sistema para hacer cumplir la ley que sean efectivos y eficientes; el regreso de los refugiados y las personas internamente desplazadas a sus lugares de origen en condiciones de seguridad; la lucha contra la corrupción, y el fortalecimiento en general de la sociedad civil.

El fortalecimiento de las instituciones locales y el aumento de la capacidad son también parte integrante de los esfuerzos por consolidar la paz. Estos esfuerzos por sí solos no pueden obtener los resultados deseados, y consideramos que el éxito definitivo de los esfuerzos de las Naciones Unidas para consolidar la paz en los Balcanes y en la región en su conjunto depende de numerosos factores, entre ellos la firme voluntad política de sus líderes, la cooperación de la región y la decisión de la comunidad internacional de ayudar en el proceso.

El marco regional de la cooperación, como sucede con el Pacto de Estabilidad para Europa sudoriental, demuestra que es necesario que exista una coordinación entre las diferentes iniciativas en la región, y esperamos que esto sea un incentivo para reconstruir los Balcanes y facilitar la integración de la región dentro de la comunidad más amplia.

Estamos de acuerdo con el Sr. Bildt en que será necesario que haya un diálogo que constituya la base de un consenso. Como él dijo, un acuerdo duradero tiene que satisfacer las demandas mínimas de todos y no las demandas máximas de nadie. Por lo tanto quiero felicitar al Sr. Bildt por sus esfuerzos por promover la paz y la seguridad en la región y le deseamos mucho éxito.

Sr. Kasse (Malí) (*habla en francés*): Quisiera también agradecer al Enviado Especial del Secretario General para los Balcanes, Sr. Carl Bildt, por su instructiva información. La situación de los Balcanes es compleja y la estabilidad está muy lejos de ser una realidad, como lo prueban los recientes incidentes en Mitrovica.

Sin embargo pensamos que hay que ser optimistas, porque el momento es propicio para un debate destinado a encontrar una solución definitiva y global para el conflicto que sigue aquejando a los Balcanes. Apoyamos los esfuerzos del Sr. Bildt y estamos profundamente convencidos de que la reconciliación nacional, la reconstrucción, la solidaridad, la seguridad y el enfoque regional siguen siendo, entre otros, los elementos clave para cualquier solución integral a los conflictos de los Balcanes.

El Consejo de Seguridad debe apoyar plenamente la búsqueda de una solución a nivel regional que garantice las diferentes negociaciones que se están llevando a cabo en la región. Deseamos mucho éxito al Sr. Bildt en su misión.

Sr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): En primer lugar quiero agradecer al Sr. Bildt, Enviado Especial del Secretario General a los Balcanes, por la información franca y completa que nos ha proporcionado esta mañana sobre la situación en la región. Considero que el enfoque que él ha propuesto en su declaración para encontrar una solución a la crisis de los Balcanes se fundamenta en un profundo conocimiento de la realidad de la región y se caracteriza por naturaleza tan amplia.

Nuestro país ha seguido de muy cerca la evolución de la situación en los Balcanes y encomia los esfuerzos de todas las partes que participan activamente para establecer la paz, la seguridad y la estabilidad en esta región. Alentamos especialmente a todas las misiones de paz en los Balcanes que hacen un buen trabajo a pesar de la difícil situación.

La cuestión de los refugiados y de las personas desplazadas es el meollo de la cuestión de los Balcanes, y permite a la comunidad internacional evaluar la evolución de la situación. Queremos expresar nuestra preocupación por el destino de los refugiados y las personas desplazadas en los Balcanes, y exhortamos a todas las partes a que promuevan su retorno y a que encuentren una solución a esta importante cuestión. Al respecto, elogiamos los esfuerzos de todas las instituciones humanitarias y especialmente los de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Mi delegación considera que el Pacto de Estabilidad para Europa sudoriental que propone la Unión Europea ofrece a la región de los Balcanes la oportunidad de promover la paz y la estabilidad. Es el marco apropiado que debe ser puesto en práctica rápidamente para que pueda convertirse en realidad por medio de la promoción de las reformas políticas y económicas, el desarrollo y el fortalecimiento de la seguridad de la región.

También considero que al incluirse esta región en una zona mucho más vasta se favorecerá la integración, marginando todo tipo de fuerzas extremistas.

También quisiera elogiar la Carta de buena vecindad, estabilidad, seguridad y cooperación que se adoptó en Bucarest en la tercera reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países de Europa sudoriental, lo cual abre una nueva página en la historia de la región y revela el compromiso de las partes para responder positivamente a los esfuerzos de la comunidad internacional encaminados a restablecer la confianza en el futuro de la región.

Sr. Hamer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer la información presentada por el Sr. Bildt y su profundo análisis del problema de los Balcanes. Una de las conclusiones que podemos sacar de ese análisis es que la comunidad internacional no puede esperar alcanzar su meta de una autoestabilidad sostenida en los Balcanes mientras el régimen del Sr. Milosevic siga en el poder en Belgrado, no sólo porque el Sr. Milosevic y su camarilla están acusados oficialmente por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, sino también porque continúan siendo los representantes principales de la tendencia hacia la desintegración violenta a la que hizo referencia el Sr. Bildt.

Ellos han sido los protagonistas principales de esa tendencia a la violencia desde el 25 de junio de 1991, y siguen siéndolo hasta el día de hoy en Kosovo y en Montenegro. La única forma de salir de este dilema es que el pueblo de Serbia detenga a Milosevic y sus cómplices desintegracionistas, siga el ejemplo de las otras repúblicas de la ex Yugoslavia eligiendo un gobierno democrático y se una a los otros pueblos de los Balcanes con una nueva visión de cooperación e integración regionales.

El Pacto de Estabilidad ofrece el marco más viable para lograr un enfoque global para la reestructuración de la región. Una cuestión que merece una atención prioritaria de las partes en el Pacto sigue siendo el regreso voluntario de los refugiados y las personas internamente desplazadas. La cooperación para el regreso voluntario de los refugiados y las personas internamente desplazadas es tan esencial para esta estabilidad autosostenida como los proyectos de infraestructura que actualmente se están examinando. Esperamos que esta cuestión se incluya en el paquete de medidas para un rápido inicio que se examinará en la conferencia regional de financiamiento el mes próximo.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Es un gran honor estar aquí de nuevo y me disculpo por no haber podido estar presente durante una parte considerable de la reunión de hoy, pero al igual que usted, Sr. Presidente, estaba ocupado con la reunión que se ha celebrado simultáneamente en el Consejo Económico y Social con el Sr. Piot sobre el SIDA en África, que creo que ha sido un avance muy importante en la estrecha cooperación entre todos nosotros para hacer frente al problema del SIDA en África. Lamento en especial no haber podido escuchar los comentarios de mi buen amigo el Enviado Especial del Secretario General, pero como estuve con él bastante tiempo esta mañana y por los informes que he recibido de mis colegas tengo una buena idea acerca de su posición.

Mi objetivo principal al unirme al Consejo hoy es hablar personalmente sobre Carl Bildt durante un momento, ya que, de conformidad con su propio libro, yo fui el motivo por el que él ha acabado donde está hoy, debido a que le ofrecí el puesto en una entrevista secreta en Washington, acerca de la cual en ese momento no se dio cuenta de que era una entrevista de trabajo. De manera que hoy he venido aquí a disculparme y a encomiarlo. Hemos sido amigos y colegas muy unidos desde 1994, desde esa primera reunión que él describe de manera tan divertida en sus memorias, y como Copresidente de la conferencia de paz de Dayton, fue el colega con el que cooperé más estrechamente en momentos muy dramáticos. Me complace sobremanera que el Secretario General le haya encomendado esa misión tan importante y quiero decir públicamente que nuestro Gobierno escucha con la mayor atención todo lo que el Sr. Bildt dice, no sólo porque representa al Secretario General, sino debido a su amplia experiencia y autoridad en estas cuestiones.

Creo que la información que Carl Bildt nos ha presentado hoy nos debe alentar en cierta medida respecto a Bosnia y ayudar a centrarnos en las cuestiones en las que tenemos que avanzar. A mi juicio, se trata simplemente de dos aspectos: el primero es el liderazgo de la comunidad internacional, y en Bosnia y Kosovo son cuestiones ligeramente diferentes en el plano estructural, aunque las mismas naciones participen en ambas, si bien bajo estructuras diferentes, y el segundo es el problema subyacente que afecta actualmente a todos los Balcanes, y que ha venido afectándolos desde 1991, es decir, los objetivos e intenciones de los dirigentes de Belgrado.

Por lo que respecta al primer aspecto, es una cuestión de recursos, liderazgo y voluntad, y demasiado a menudo tenemos rivalidades institucionales y críticas públicas entre la Organización del Tratado del Atlántico del Norte y las Naciones Unidas, o entre los Estados Unidos y la Unión Europea, o entre personas, cuando lo cierto es que todos

tenemos el mismo objetivo y nos esforzamos por lograr las mismas metas. Algunas de estas críticas no son sorprendentes y no me preocupan mucho, pero creo que tenemos que recordar que todos estamos intentando lograr el mismo objetivo, que en el caso de Bosnia es conseguir que funcione el Acuerdo de Paz de Dayton.

Por lo que respecta a Bosnia, me alientan algunos de los aspectos que ha comentado Carl Bildt, y creo que debemos examinar muy cuidadosamente sus comentarios sobre el regreso de los refugiados a las zonas minoritarias y el fortalecimiento de las instituciones comunes. La oficina del Alto Representante en Bosnia es vital para lograr el éxito. Hasta ahora ese cargo ha sido cubierto por tres representantes destacados de la Unión Europea, el propio Carl Bildt, Carlos Westendorp, y ahora Wolfgang Petritsch. Debemos apoyarlos.

Por lo que respecta a la región, comparto totalmente la opinión de Carl Bildt de que el Gobierno recién elegido del Presidente Mesić y el Primer Ministro Račan constituye un avance importante y creo que la prueba principal para ese Gobierno por lo que respecta a la región se producirá en Mostar. Creo que lo que suceda en Mostar será determinante para el futuro de Bosnia. En estos momentos, Mostar es la ciudad más destruida de Europa. Mitrovica es la más peligrosa, pero Mostar la más destruida. Creo que Zagreb tiene la clave de Mostar y pido a nuestros amigos de Croacia que ayuden a reconstruir la ciudad arrasada de Mostar.

Como Carl ha destacado de manera tan exacta, seguimos viéndonos obstaculizados por las acciones del régimen de Belgrado y por el hecho de que varios criminales de guerra acusados siguen en libertad. Creo que el Tribunal de Crímenes de Guerra y otros deben aumentar sus esfuerzos por llevar ante la justicia a los criminales de guerra acusados. Hoy no hablaré mucho sobre Kosovo porque sé que la próxima semana se celebrará una reunión muy importante sobre ese tema en la que recibiremos información del General Reinhardt y del Sr. Kouchner, pero quiero celebrar calurosamente el anuncio que realizó el Reino Unido este fin de semana de que duplicará su contribución a la fuerza de policía civil en Kosovo. Es una medida extremadamente importante y creo que ayudará a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo a lograr sus objetivos. De manera que, aunque me reservo realizar comentarios adicionales sobre Kosovo para la importante reunión que se celebrará la semana próxima, deseo encomiarlo, Sr. Presidente, por haber celebrado hoy esta reunión y encomiar a Carl Bildt por su informe, alentándolo a que continúe siendo los ojos y los oídos del Secretario General y a que mantenga informado al Consejo de Seguridad, y por nuestro conducto a la comunidad internacional, sobre sus opiniones respecto a lo que podemos hacer para lograr nuestro objetivo en Bosnia, que es aplicar el Acuerdo de Paz de Dayton, y en Kosovo, donde nuestro objetivo es más difícil de alcanzar, pero con su ayuda y asistencia estoy seguro de que podremos avanzar en esa dirección.

El Presidente: En mi calidad de representante de la República Argentina, voy a hacer una breve declaración. En primer lugar, quisiera agradecer al Sr. Carl Bildt las consideraciones que ha compartido con nosotros, que son altamente valiosas por su experiencia en los Balcanes, y su informe tan pormenorizado y tan preciso.

Creemos que una estrategia a largo plazo dirigida a lograr la estabilidad y la paz en los Balcanes depende de un conjunto de factores que van desde la implementación de reformas políticas, sociales y económicas hasta la reconciliación entre los países de la región y la reconciliación de los habitantes dentro de un mismo país.

El problema tiene así una dimensión tanto interna como internacional, que en algunos casos tiene origen histórico en circunstancias que se remontan a siglos. Sin ir tan lejos, el Sr. Bildt recordó que la primera década de este siglo así como la última han sido tiempos de grandes convulsiones en la región de los Balcanes, región que dio origen al incidente que provocó la chispa que comenzó la primera guerra mundial, valga la pena recordar.

Las fuerzas de la desintegración que existen en la región sólo podrán vencerse cuando todos, esto es, la población y los dirigentes, se convenzan de la necesidad de la convivencia en el marco de la pluralidad, que es la base de una sociedad democrática y de la existencia de un estado de derecho, sin el cual sólo se puede vivir al amparo de una sociedad dominada por el temor, la violencia y la intolerancia.

En este contexto, nos parece particularmente importante dar una respuesta adecuada al problema de los refugiados y las personas internamente desplazadas. Como creemos que se trata de un proceso necesariamente largo, la asistencia de la comunidad internacional, y particularmente de esta Organización, será fundamental para evitar más enfrentamientos y contribuir a la creación de las condiciones necesarias para el establecimiento de la paz y la seguridad internacionales en la región.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Voy a dar la palabra al Sr. Bildt para que responda a las observaciones y preguntas que le han sido formuladas.

Sr. Bildt (*habla en inglés*): He estado escuchando con sumo interés las observaciones formuladas por los miembros, y trataré de dar respuesta a todas o a la mayoría de las preguntas que se han hecho. He observado con profunda satisfacción que si bien existe un apoyo generalizado a las ambiciones y los esfuerzos en marcha relativos a establecer las estructuras de una estabilidad autosostenible en la región, también se reconoce que no lo hemos logrado todavía —por decirlo de modo suave—, que nos esperan retos importantes y que atravesaremos tiempos difíciles.

Varios oradores se refirieron a la situación en Kosovo. No voy a entrar en detalles. El Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, y el General Reinhardt vendrán la próxima semana y, como dijo el Embajador Holbrooke, el Consejo tendrá una importante reunión sobre los detalles de Kosovo. Sin embargo, quiero recalcar lo que dije: que Kosovo es un lugar difícil pero pequeño dentro de una región inestable. La tarea que se le ha encomendado a las Naciones Unidas de dirigir Kosovo de facto es complicada no sólo por el hecho de que no hay un acuerdo de paz, sino también por la inestabilidad de la región, especialmente —como lo han mencionado varios oradores— la situación en la República Federativa de Yugoslavia y en Serbia.

El representante de la Federación de Rusia planteó una serie de cuestiones relacionadas con un enfoque más amplio en la región: la coordinación de los diversos intentos en curso, así como la forma en que nos relacionamos con la República Federativa de Yugoslavia y con Serbia. Permítaseme decir que —como creo que indiqué al comienzo— el enfoque regional de tales cuestiones ha estado presente con el sistema de las Naciones Unidas desde el comienzo, especialmente debido a que proviene del hecho de que a comienzos del decenio de 1990 se pidió al sistema de las Naciones Unidas que se ocupara de las consecuencias humanitarias de estas guerras. De hecho, son regionales por naturaleza: no hay manera de ocuparse de estas cuestiones tomándolas una por una; hay que ocuparse de la región. De manera que hemos venido abogando por un enfoque regional desde un comienzo.

El lanzamiento el verano pasado del Pacto de Estabilidad, iniciativa de la Unión Europea apoyada por las otras grandes Potencias, fue un reconocimiento de parte de la comunidad internacional del hecho de que no es posible ocuparse de los países de manera aislada, hay que ocuparse de toda la región. He estado tratando de facilitar el apoyo del sistema de las Naciones Unidas a los esfuerzos del Pacto de Estabilidad. Nos estamos acercando ahora a un par de reuniones importantes. Creo que fue el representante de los Países Bajos quien se refirió a la conferencia de financiamiento que se celebrará a finales de marzo.

En cuanto al Pacto de Estabilidad, permítaseme decir —y estas son palabras que yo sé que apoya el Coordinador Especial, Sr. Bodo Hombach, responsable del Pacto— que el Pacto es un proceso de doble vía. Se necesita a ambas partes para lograr resultados. No es un mecanismo para recabar fondos para los proyectos en los países de la región. Es también una empresa y un compromiso de los países de la región en el sentido de que ellos mismos tomarán medidas para empezar a cooperar. Para que uno funcione es indispensable que el otro también funcione.

Permítaseme además recalcar que no se trata primordialmente de la reconstrucción de la región después de las guerras devastadoras que tuvieron lugar. Normalmente me refiero —como lo hice en mi intervención de hoy— a las tres palabras que considero esenciales. Las tres comienzan con erre. La primera es reforma. Todos estos países, en mayor o menor grado, necesitan reformas económicas y políticas sustantivas. La segunda es reconciliación, un concepto muy difícil y una palabra extremadamente difícil que es absolutamente indispensable para avanzar después de la guerra. Y la tercera palabra es reintegración, algo necesario no sólo por razones políticas, sino también por simples razones económicas: no hay manera posible de reactivar las economías de esos países si no permitimos que tengan lugar las corrientes comerciales, los contactos comerciales y la integración.

De manera que existe la necesidad de reforma, existe la necesidad de reconciliación, y existe la necesidad de reintegración. Eso es parte del enfoque del Pacto de Estabilidad.

Por otra parte, estoy convencido de que a medida que avancemos hacia un arreglo político para la región existirá la necesidad de hacer algo que vaya más allá de lo que tenemos sobre la mesa. La necesidad de una estructura cuyo alcance, firmeza y enfoque del futuro vaya más allá de lo que hemos tenido sobre la mesa hasta ahora.

En cuanto a la República Federativa de Yugoslavia y Serbia, me parece que fue el representante del Canadá quien dijo que las Naciones Unidas estaban caminando por una

senda difícil. A mi juicio, esa fue una declaración exageradamente modesta. Es un problema muy complejo. Por una parte, nos preocupan los seres humanos comunes, queremos ayudar a la gente necesitada. Y en Serbia hay un gran número de personas que se encuentra en una situación más bien desesperada. Creo que fue el representante de la Federación de Rusia quien se refirió al hecho de que esta bien podría ser la mayor comunidad de refugiados que tenemos en Europa, y que se encuentra en un país que ahora bien podría ser el país más pobre de Europa, debido no sólo a las consecuencias de la guerra sino también a la ausencia total de cualquier tipo de proceso de reforma, lo que ha derrumbado a ese país.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros organismos están muy interesados en ayudar, pero estamos allí para ayudar a la gente, no para financiar el régimen. Esa distinción es importante y también nos exige que prestemos atención porque las estructuras de la República Federativa de Yugoslavia y de Serbia en cierta medida están deliberadamente corruptas. Digo "deliberadamente corruptas" porque existe el riesgo de que establezcan estructuras destinadas de hecho a financiar el régimen en lugar de ayudar a la gente. Naturalmente, debemos estar atentos no sólo por razones políticas sino también por el simple motivo de que queremos que nuestro dinero llegue a la gente común y que no sea un mecanismo de financiación de un régimen que tiene dificultades para encontrar otras maneras de financiarse.

No creo que se pueda encontrar una solución a los problemas políticos o económicos de la región sin la participación de Yugoslavia y de Serbia. Queremos que Serbia y Yugoslavia participen. Lamentamos el hecho de que Yugoslavia en gran medida se haya excluido a sí misma, en primer lugar, reteniendo entre sus líderes a quienes han sido acusados por el Tribunal Internacional de cometer crímenes de lesa humanidad. En el pasado ha sido nuestra política, y creo que debe seguir siendo nuestra política en el futuro, no tener tratos con esas personas. En segundo lugar, se ha hecho la vida un tanto más difícil para sí misma al no emprender las reformas necesarias para tener una vida democrática que funcione y una economía que funcione. Este es un dilema para la comunidad internacional, pero es un problema importante para Serbia y un problema importante para la región.

La situación en Montenegro fue mencionada por varios representantes. Sólo quiero expresar que estoy muy preocupado por la manera en que se está desarrollando la situación. Creo que está avanzando en la dirección equivocada en forma un poco más rápida de lo que yo habría anticipado hace unas semanas. Esto se debe a lo que ha hecho Milosevic sobre el terreno en cuanto a la preparación de fuerzas y el fortalecimiento de sus capacidades para la intervención directa. No tengo duda alguna de que está creando activamente las condiciones previas para ejercer dicha opción. Lo hemos visto establecer las llamadas unidades policiales especiales que son evidentemente reclutadas sobre la base de la lealtad política y que están ahora desplegadas en lugares críticos en todo Montenegro. Lo hemos visto establecer una cadena de televisión especial y separada en Montenegro, instalada por fuerzas militares en instalaciones militares a fin de ser el brazo de propaganda de cualquier intervención abierta.

Estas son acciones que no son compatibles en modo alguno con la constitución federal de Yugoslavia. Sirven para agravar una situación entre Serbia y Montenegro con respecto a la cual todos los amigos de Yugoslavia deberían esforzarse en encontrar una solución. Estas preocupaciones no se refieren sólo a la estabilidad de la región sino también, en mi opinión, a una amenaza para la supervivencia de la República Federativa de Yugoslavia.

Me preguntaron qué puede hacerse para ayudar y apoyar. Obviamente, algo que puede hacerse es poner de relieve lo que está sucediendo y recalcar las preocupaciones de la comunidad internacional, ya que estos acontecimientos tienen repercusiones a nivel regional. Otra forma de ayudar es, por supuesto, prestar asistencia financiera a las autoridades de Montenegro que, como lo señalé, están sometidas a una especie de sanciones dobles, en una forma lamentable.

Sé que la Unión Europea, los Estados Unidos de América y otros están colaborando. Es preciso hacer más. El sistema de las Naciones Unidas —la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios— está trabajando activamente proporcionando asistencia humanitaria a todos los que la necesitan en Montenegro. Y, debido a la situación política y otras circunstancias, los que la necesitan son muchos.

Varios oradores —los representantes de Malasia, Túnez, Namibia y los Países Bajos— hicieron hincapié en la cuestión del retorno de los refugiados. Nunca insistiré demasiado en lo importante que es, a mi criterio, esa cuestión, y no sólo por motivos humanitarios, que son evidentes, sino también por lo que se refiere a la futura estabilidad política de la región.

No es del todo seguro que todos los que fueron expulsados o desplazados quieran regresar a los lugares en donde ocurrieron esos hechos horribles. Pero si negamos a la gente el derecho a retornar creamos una situación difícil para el futuro. Las personas a las que se les niega el derecho a retornar se convierten en una fuente de futuros actos de venganza en la región. Eso es perjudicial para la estabilidad política de la región.

En el marco del Pacto de Estabilidad, el Grupo de Trabajo sobre Cuestiones Humanitarias —que funciona desde principios del decenio de 1990, bajo la dirección de la Sra. Ogata— sigue desempeñando su labor en este sentido. Estamos debatiendo, en el marco del Pacto de Estabilidad, distintas maneras de promover la integración de los esfuerzos de ese Grupo de Trabajo en las labores referentes a la ayuda económica y la condicionalidad y otras similares.

Por último, unas palabras sobre Bosnia, lo que me lleva al Embajador Holbrooke y sus amables palabras, comenzando por Georgetown, que quizás está un poco más allá del ámbito del Consejo. Pienso que tanto él como yo sentimos un apego emocional especial por ese país y por lo que él consiguió hacer en 1995. Yo tuve la suerte de desempeñar un pequeño papel en ese proceso. Pienso que vale la pena destacar que aunque hay graves problemas, ese acuerdo de paz es muy ambicioso, y estamos logrando progresos. Son más lentos de lo que algunos querríamos, pero son progresos al fin.

Me hubiera gustado ver un mayor sentido de responsabilidad en los dirigentes de Bosnia. Me sentí particularmente decepcionado cuando la Cámara de Representantes de Bosnia y Herzegovina, hace un par de semanas, no quiso ni siquiera examinar el proyecto de ley electoral, ley que es necesaria para forjar un Estado común y una sociedad común que funcionen. Pero, a pesar de ello, se han logrado progresos. Y apoyo firmemente los comentarios que hizo el Embajador Holbrooke sobre Mostar, sobre el papel que pueden desempeñar los nuevos líderes políticos de Croacia para superar este aspecto especialmente difícil de los problemas de Bosnia. Si conseguimos lograr progresos a ese respecto, creo que podemos lograr más progresos en lo que atañe a todos los demás problemas de Bosnia.

Esto me lleva finalmente a lo que quizás sea uno de los elementos clave de mi presentación: que mientras que en 1995 logramos en Bosnia un acuerdo de paz en el que se establecieron las normas para la estructura interna de Bosnia después de la guerra, así como la posición externa de Bosnia en la región, no contamos con ello en el caso de Kosovo. Esto hace que la situación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y su tarea sean especialmente difíciles. Hace que sea especialmente difícil seguir adelante con el programa regional para buscar estructuras de estabilidad autosostenida.

Tenemos que empezar a considerar, en el marco de este Consejo, la manera de hacer avanzar el programa político con miras a conseguir un acuerdo de paz para Kosovo, sin olvidar el hecho de que mientras exista esa situación en Belgrado, ese avance será prácticamente imposible. Pero eso no debe detenernos.

Quizás entonces, podamos proseguir la labor que se inició a comienzos del decenio de 1990, en la que varios de los que estamos sentados hoy aquí a esta mesa participamos activamente. Tenemos que reconocer que hemos logrado algo, pero todavía nos queda un largo camino por recorrer hasta que podamos afirmar que hay una estabilidad autosostenida en esa parte de Europa asolada por la guerra.

El Presidente: Agradezco al Sr. Bildt las aclaraciones que nos ha formulado y las respuestas que ha dado a las preguntas formuladas en el curso de este debate.

Doy la bienvenida al Secretario General, que se ha incorporado a nuestra reunión.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Pido disculpas por haber pedido hacer uso de la palabra nuevamente, pero quería hacer una observación sobre la respuesta que dio el Sr. Bildt a algunas de mis preguntas, entre otras cosas con respecto a su evaluación de las perspectivas de que haya una interacción con el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia.

Como los miembros del Consejo recordarán, pregunté cómo podrían ponerse en práctica las resoluciones del Consejo de Seguridad, cómo podría garantizarse un enfoque regional amplio de los Balcanes si deliberadamente aislábamos al Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia. Para ser franco, no creo haber recibido ninguna respuesta a esa pregunta. Lo que escuché fue una confirmación del hecho de que es imposible interactuar con el Gobierno de Milosevic debido a que ese Gobierno está dirigido por personas que han sido acusadas por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Ya tuve la oportunidad de declarar que, a nuestro juicio, las actividades del Tribunal habían sido politizadas hasta cierto punto. Si, por ejemplo, el Tribunal acusara a alguna otra persona de la región, o de otros países, o si

acusara a alguno de los dirigentes de la oposición en Yugoslavia —y los medios de difusión han señalado ciertos indicios de que tales acontecimientos eran posibles—, ¿cómo reaccionaríamos entonces? ¿Estaríamos todos supeditados a lo que decidiera el Tribunal? Esa sería probablemente una solución muy simple. Pero, al mismo tiempo, demasiado simplista. La vida es siempre más complicada y no permite que se impute todo a una sola persona o a un solo régimen.

El Sr. Bildt dijo que el Presidente Milosevic estaba preparándose para tomar ciertas medidas en contra de Montenegro, y también acabamos de escuchar que precisamente fue el Presidente Milosevic quien provocó los disturbios que tuvieron lugar en Mitrovica, en Kosovo. Pero nadie niega que esos incidentes, que continúan, son culpa de los extremistas y fueron provocados por ex miembros del Ejército de Liberación de Kosovo que, aunque ya ha dejado de existir en el papel, ha dado origen a nuevos grupos con nuevos nombres, grupos que desde Kosovo están haciendo incursiones a otras regiones de Serbia, y otras actividades.

Si estamos hablando aquí abiertamente, y criticando abiertamente al régimen de Belgrado, entonces sería justo hacer una evaluación imparcial de los países vecinos.

Esto se debe a que continúa teniendo lugar un flujo transfronterizo ilegal de armas y drogas, dirigido principalmente hacia Kosovo, como a veces nos lo recuerdan los medios de comunicación. No debemos olvidarnos de esto en el Consejo de Seguridad cuando tratamos de abordar de manera regional e integrada los problemas de la región. Este enfoque regional e integrado exige que digamos toda la verdad acerca de lo que allí ocurre. Si elegimos considerar como único culpable sólo a un régimen, entonces el enfoque integrado en su totalidad se convierte en un instrumento que sólo sirve a tal análisis.

Repetiré lo que ya señalé hoy. ¿Qué haremos si en las elecciones que se celebrarán en Serbia y Yugoslavia los votantes confirman a los dirigentes actuales? ¿Acaso recomendaremos el derrocamiento del régimen? ¿O diremos que habrá que esperar cuatro años más antes de incluir a Yugoslavia en la búsqueda de una solución regional e integrada?

Terminaré mi intervención recordando mis palabras de esta mañana: Yugoslavia es miembro de pleno derecho del proceso de Dayton. Ha sido participante de pleno derecho tanto en los acuerdos establecidos en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad como en los principios del arreglo relativo a Prevlaka aprobados por el Consejo de Seguridad. La aplicación de esas resoluciones es imposible sin la participación de Yugoslavia. Formulo un llamamiento para que basemos nuestra posición en el hecho de que dichas decisiones tienen que ser aplicadas, y que es imposible aplicarlas aislando a un Gobierno que se encuentra legítimamente en el poder.

El Presidente: Doy la palabra al Secretario General.

El Secretario General (*habla en inglés*): Ante todo, pido disculpas por haber llegado tarde, he regresado apenas hoy y tuve que ocuparme de cuestiones urgentes. Pero quería venir a esta reunión a escuchar al Sr. Bildt y participar en esta reunión informativa.

Permítaseme decir que lo que les ha manifestado hoy el Sr. Bildt constituye un aspecto de una serie de debates y exposiciones informativas sobre la región. Hoy escuchó el Consejo al Sr. Bildt, luego escuchará al Sr. Klein, que es mi representante en Bosnia, y después escuchará al Representante Especial Bernard Kouchner y al General Reinhardt, que vendrán de Kosovo.

Creo que es importante que discutamos tanto acerca de la región como de Kosovo porque estamos actuando en una zona muy compleja. Sin comprender lo que sucede en los alrededores, será muy difícil poder avanzar. Daré seguimiento a estas exposiciones informativas en abril presentando un informe exhaustivo que se referirá a lo que sucede en la región y en nuestras operaciones en Kosovo, para poder avanzar y adoptar decisiones teniendo presente un panorama más amplio.

Pienso que el Embajador Lavrov tiene razón al plantear lo que planteó, pero no considero que sea el Sr. Bildt el que deba contestar la pregunta. Creo que cuando yo presente el informe en abril se plantearán algunas de estas cuestiones. Me parece que lo que se ha planteado hoy tiene gran repercusión en nuestras actividades, en las elecciones y en otras cosas. Si vamos a celebrar elecciones y deseamos que los serbios se registren y participen, ¿podemos registrarlos en Serbia sin hacer referencia a Belgrado? En esto existen todo tipo de cuestiones y éstas se plantearán. A mi juicio no es el Sr. Bildt el que debe responder.

Por ello le pediría paciencia al Embajador de Rusia. Estas cuestiones se están examinando y volveremos sobre

ellas. Creo que el Sr. Bildt hoy se concentró en las cuestiones regionales, sin querer usurpar el papel del Sr. Kouchner, a quien escuchará el Consejo. Considero que se deben reservar algunas de estas cuestiones para que él las aclare. De manera que si el Embajador Lavrov tiene paciencia, volveremos a tratar las cuestiones que él ha planteado.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.